

Se suscribe en la Administración del periódico y en todas las librerías de Madrid y provincias. También se reciben en la Administración, comunicados y anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse a la calle de la Libertad, núm. 29, al Administrador de EL CORREO.

Las suscripciones son por Pagos anticipados. Madrid, 1750 pesetas al mes. Provincias, pesetas 5 trimestre en la Administración, y 5'50 por giro y comisionado. Portugal, 8 pesetas. Extranjero, 12 trimestre. Antillas y Filipinas, 15 pesetas, y países fuera de la Unión postal, pesetas 19. Número suelto, 5 céntimos.

## LA REINA REGENTE AL PUEBLO ESPAÑOL

S. M. la Reina Regente dirigió anoche al presidente del Consejo de ministros la siguiente carta, en que tan elocuentemente expresa sus nobles y patrióticos sentimientos:

Señor presidente del Consejo de ministros:

Al terminar hoy la Regencia, á que fui llamada por la Constitución en momentos de profunda tristeza y de viudez inesperada, siento en lo íntimo de mi alma la necesidad de expresar al pueblo español la inmensa é inalterable gratitud que en ella dejan las muestras de afecto y de adhesión que he recibido de todas las clases sociales.

Si entonces presenté que sin la lealtad y la confianza del pueblo no me sería dable cumplir mi difícil misión, ahora, al dirigir la vista á ese período, el más largo de todas las regencias españolas, y al recordar las amargas pruebas que durante él nos ha deparado la Providencia, aprecio aquellas virtudes en toda su magnitud, afirmando que, gracias á ellas, la nación ha podido atravesar tan profunda crisis en condiciones que auguran para lo futuro una época de bienhechora tranquilidad.

Por eso, al entregar al Rey Alfonso XIII los poderes que en su nombre he ejercido, confío en que los españoles los toquen, agrupándose en torno suyo, le inspiren la confianza y la fortaleza necesarias para realizar las esperanzas que en él se cifran.

Esa será la recompensa más completa de una madre que, habiendo consagrado su vida al cumplimiento de sus deberes, pide á Dios proteja á su hijo, para que, emulando las glorias de sus antepasados, logre dar la paz y la prosperidad al noble pueblo que mañana empezará á regir.

Ruego á usted, señor Presidente, haga á todos los españoles esta sincera expresión de mi profundo agradecimiento y de los fervientes votos que hago por la felicidad de nuestra amada patria.

María Cristina.

16 de Mayo de 1902.

Este notable documento lo publica hoy la Gaceta.

## El nuevo reinado

Estamos desde hoy en presencia de un interesantísimo y solemne acontecimiento histórico.

Terminado el período de la Regencia, sobre el cual hicimos ayer un ligero juicio, nos hallamos hoy en los comienzos de un reinado que despertará esperanzas en el país, desgraciadamente trabajado por tantos contratiempos y desventuras.

Si por una parte la temprana edad del Rey es motivo para algunos de recelo, por otra esta misma circunstancia es motivo para muchos de esperanza, porque siendo indudable la excelentísima moral de Alfonso XIII, por los ejemplos que de su augusta madre ha recibido, y habiendo, además, presidido el mayor número en su educación, puede con fundamento esperar que en el alma del joven monarca se encuentren acogida todas las ideas nobles y aquellas iniciativas que han de acompañar á las funciones elevadas de su cargo.

La misma juventud del Rey es un motivo para esperar que sienta un vivísimo amor por su pueblo, y que participe de entusiasmos bastante eficaces para contrarrestar el excepcionalismo que nos devora.

Para nosotros es indudable que el joven Rey sabrá penetrarse de las ideas propias de nuestro tiempo y de la importancia y delicadeza de los problemas que hoy están planteados.

No hay que desconocer el peligro de permanecer vivir en los días actuales con las ideas de los días que pasaron.

Si que nosotros patrocinemos ningún radicalismo, creemos conveniente añadir que así como las ideas de progreso y de libertad salvaron el trono de Isabel II, el mayor y más fuerte baluarte del trono de Alfonso XIII ha de ser una atención constante sobre los problemas del siglo XX, cuya importancia ideológica

y práctica nadie puede desconocer. No se nos oculten las dificultades que rodearán al nuevo Monarca y las influencias que se disputarán el dominio de su tierna voluntad.

Para nosotros, que hemos asistido á un largo período de la vida contemporánea, no ha de ser jactancioso afirmar que conocemos todas las influencias posibles, y si alguna podría infundirnos temor, considerando las sugerencias de que puede ser objeto un adolescente, todavía no fortalecido por los desengaños, seguramente no

está entre estas influencias la de su augusta madre, quien á su caudal de experiencia reunirá un desinterés que ninguna otra persona puede sentir.

En excelentes condiciones entra el joven Monarca á desempeñar su difícil misión.

La opinión le es propicia, y su presencia despierta en todas las clases sociales vivísimo afecto y simpatía.

Con el apoyo de la nación y la ayuda de Dios, esperamos que Alfonso XIII alcance un largo, fecundo y glorioso reinado.

## LA JURA DEL REY

### Banquete en Palacio

A las ocho se celebró anoche en Palacio el banquete en honor de las misiones extraordinarias llegadas á Madrid para asistir á la jura del Rey. D. Alfonso XIII concurrió también al banquete con el mismo uniforme que lució en el de la víspera, ostentando el Toisón de Oro.

Ocupaban los sitios preferentes de la mesa el Rey y la Reina, á cuyos lados se sentaron, en número de 90 próximamente, todos los enviados extraordinarios, los individuos de la Familia Real española, el ministro de Estado, el Nuncio y otros funcionarios palatinos, distribuidos en orden de prelación, en la siguiente forma:

Derecha del Rey: Princesa de Asturias, embajador de los Estados Unidos, condesa de Sástag, embajador de Marruecos, intérprete Larbi Ben Daman, condesa viuda de Torano, ministro de Estado, señora del general Daigado, enviado de Bulgaria, dama particular de la Infanta doña Enlilia, enviados de Honduras y Rumania, marqués de Zarco del Valle y general Daigado.

Izquierda: Infanta doña María Teresa, embajador de Francia, duquesa de Almodóvar, embajador de los Países Bajos, marquesa de los Llanos, enviado de la República Argentina, dama particular de la Reina, enviados de Colombia, Santo Domingo, Méjico y Salvador, Sr. Crozier, conde de Pie de Concha, general Argonza, genitombro de gusdría de los Príncipes de Asturias, Sr. Sotkber, Sr. Ocasio y conde de Andino.

Derecha de la Reina: Príncipe de Asturias, Infanta Isabel, embajador de China, duquesa de Santo Mauro, embajador de Persia, duquesa de Sotomayor, enviado de Bélgica, marquesa de Moeztzema, enviados de Costa Rica, Ecuador, Paraguay y Serbia, general Pacheco, Obispo de Sión y marqués de Borja.

Izquierda: Nuncio de Su Santidad, Infanta doña Enlilia, embajador del Japón, duquesa de San Carlos, embajador de Turquía, marqués de la Mina, enviado del Brasil, condesa de Mirasol, enviados de Chile, Guatemala, Perú y Uruguay.

Todos asistieron de uniforme con banderas y cruces.

La mesa, como en el banquete dado la víspera en honor de los príncipes extranjeros, estaba artísticamente adornada con preciosas flores.

### Corrida regia

Hállanse muy adelantados los trabajos de decoración de la Plaza de Toros. El palco destinado á S. M. el Rey y Real Familia, está lujosa y artísticamente dispuesto.

El conjunto de la Plaza será muy notable, y las banderas, galardetes y colgaduras se ostentarán con profusión.

La comisión del decorado, que tan profusamente cumple su cometido, está compuesta de los diputados provinciales señores La Realitia y Cembrano, y del ingeniero de la provincia, D. Antonio Riera.

La expresada comisión ha empezado á recibir entusiastas plácemes de cuantas personas han tenido ocasión de visitar el circo taurino.

### Los billetes del Real

Dice el *Heraldo*: «El ministro de Instrucción pública ha terminado por completo el reparto de los billetes para la función del teatro Real. Será, pues, inútil toda petición.

No obstante sus buenos deseos, el señor conde de Romanones ha tenido que disgustar á las cuatro quintas partes de los peticionarios. Los asientos del Real son 2.100, y las peticiones pasan de 10.000. Mañana repartirá las entradas de los toros, para la que también la demanda duplica el número de las localidades.»

Los billetes para la función regia que ha de celebrarse en el teatro Real el día 18 son de exquisito gusto, y se guardarán, seguramente, como un artístico recuerdo de las fiestas de la jura.

Constan de una hoja de cartulina y otra de papel japonés, sujetas por un lazo de seda violeta. En la primera, que es la inferior, está el programa de la función, escrito en tinta azul sobre tonos violetáceos y amarillentos, llevando al reverso la indicación de la localidad. La otra lleva á la derecha, estampada sobre raso en colores, una artística figura de la Música, y á la izquierda tres barras de plata, terminadas en flores de lis, el escudo real en el del centro, en oro y negro, y la siguiente inscripción: «Entrada en la mayoría de edad de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.—Teatro Real.—Función Regia.—Madrid, 18 Mayo 1902.»

Al billete acompaña una cartulina blanca, litografiada, que servirá de entrada al teatro, y contiene la invitación que hace el Gobierno, y en su nombre el ministro de Instrucción pública.

Tan artísticos billetes han sido hechos en la litografía de Mathau.

### La Exposición del Greco

Desde mañana domingo se hallarán expuestos al público en la rotonda de entr-

da del Museo de Pintura los cuadros que se han recibido para que figuren en la Exposición de *El Greco*.

### En la embajada de Italia

Anoche se celebró en la embajada de Italia un banquete de 30 cubiertos en honor del duque de Génova. Este tenía á su derecha á la duquesa de Fernán Núñez y á la izquierda á la duquesa de Montellano.

El embajador de Italia, conde de Calabiano, tenía á su derecha al duque de Oporto y á la izquierda á la marquesa de Montaliori, señora del secretario de la embajada del mismo nombre.

Asistieron al banquete el duque de Veragua, ministro de Marina; el subsecretario de Estado, Sr. Pérez Caballero, y el duque de Santoña, grande de España y á la orden del duque de Génova.

### La feria en el Retiro

Aun cuando no se hallan completamente terminadas las instalaciones, numeroso público circula constantemente por los pasadizos del Parque de Madrid.

El Retiro ha cambiado completamente de aspecto; pero al aparecer entre los matorrales de árboles las casetas é instalaciones, ha tomado una fisonomía original, á que contribuye no poco el arte con que están hechas la mayoría de las construcciones.

Numerosas horchaterías y cafés se hallan distribuidos por todas partes, llamando la atención especialmente las tituladas *Valencia* y *Vinos de Alicante*, servidas por preciosas muchachas que ostentan el típico traje de su país.

Sin embargo, aún se hallan muy atrasadas bastantes construcciones.

## LAS ILUMINACIONES

Bien puede decirse que las iluminaciones que anoche y estos días lució Madrid han sido las mejores que se han visto nunca; lo que se explica por haber ahora un agente tan poderoso como la electricidad que antes no existía, y que facilita tanto toda clase de combinaciones.

Imposible es citar todo lo que digno de mención hemos visto; ni cabe orden en la enumeración incompleta que vamos á hacer.

La puerta de Alcalá está decorada con líneas de luces de gas que dibujan la silueta del monumento. En su coronamiento se destaca un espléndido sol de múltiples rayos con estos letreros: «17 de Mayo de 1886—17 de Mayo de 1902.—Viva Alfonso XIII.»

La Real Academia Española ostenta una iluminación primorosa. Más de 2.000 lámparas eléctricas amarillas y encarnadas dibujan la fachada principal del palacio, y en su frente se lee el título de la docia casa, diseñado con lámparas amarillas.

El hotel del marqués de Casa Riera, situado en la calle de Alcalá esquina á la del Turco, ostenta en los balcones del piso principal una rica cortina de terciopelo azul, con franja de oro, y en una esquina el escudo de la casa bordado sobre cuero.

La iluminación consiste en una fila de 400 lámparas incandescentes á lo largo de la fachada, y en el centro un sol de gran tamaño con una flor de lis, formado por luces azules.

El Circolo-patronato de San Luis Gonzaga, en los balcones del chaflán de las calles de Cedaceros y Zorrilla, ostenta dos reposteros de paño azul y uno encarnado, llevando en el centro el escudo de su santo patrono.

El palacio del Congreso está iluminado con líneas de luces eléctricas que señalan la forma del edificio y de sus ventanas y frontis. Es una iluminación fastuosa. Sobre la puerta principal se destaca un letrero que dice: «Viva Alfonso XIII.»

El Banco de España adorna todas sus ventanas y balcones con arcos voltaicos, y sobre la portada monumental hay un artístico y colosal candelabro que soporta tres globos gigantes.

La marquesa de Squilache ha adornado su casa-palacio con elegantes hachones eléctricos. Ricos tapices penden de los balcones.

También es preciosa la iluminación de casa de los marqueses de Manzanedo.

La fuente de la Cibele se destaca sobre grupos de flores y bombillas eléctricas. El agua que cae está rodeada de una línea de luces que, reflejadas sobre un zócalo metálico, reverbera sobre las aguas; es de un efecto bellísimo.

El palacio del duque de Sesto, según ya hemos dicho, tiene en cada hueco de la fachada un hachón, cuya parte superior representa una cabeza de león con la boca abierta y al el lugar de la lengua aparece una bombilla encarnada.

El edificio de La Equitativa, en que se halla el Casino de Madrid, el ministerio de Hacienda, la Academia de San Fernando, el Circolo de Bellas Artes, la Gran Peña, el Hotel de París, el ministerio de la Gobernación, el Nuevo Club, el Circolo Francés, la dirección de Hidrografía y muchos establecimientos y casas particulares estaban también iluminados espléndidamente.

Los balcones del joyero Sr. Marabini lle-

maban la atención de los transeúntes por las calles de Alcalá y Cedaceros.

Una de las iluminaciones que más han llamado la atención por su riqueza y buen gusto, es la del edificio de la Dirección general de Correos y Telégrafos.

Compónenla más de 2.000 lámparas eléctricas de diversos colores, formando un monumental escudo con la cifra de Alfonso XIII en el centro, y sobre él una artística corona real; á los lados dos grandes candelabros coronados por dos moles. El balcón cubierto por un basidor de fondo azul bordado de lámparas lo mismo que el medio punto de la puerta central y los tableros de las laterales.

La calle del Arsenal se vio anoche tan concurrida, que por espacio de media hora se hacía punto menos que imposible transitar por ella.

Aumentaban más la confusión de las gentes los coches que discurrían por allí, contra los cuales se dirigían enérgicas protestas.

Las fachadas de las casas de Prats, Martinho y del sastre Ranz eran muy celebradas, especialmente esta última, en la cual un rico dosel cubría á una corona real de grandes dimensiones y al retrato de S. M. el Rey.

Hermosas giraldas combinadas artísticamente, daban á la fachada suntuoso aspecto.

La Central de Teléfonos presenta en todo el edificio en que se halla instalada, y en la torre de donde parten las redes líneas de luces eléctricas.

Vistosa y elegante está la iluminación que la calle del Príncipe ofrecía, calculándose en 5.000 las luces eléctricas que adornaban los 15 arcos que en la vía se levantaban.

En casi todos los comercios se presentaban caprichosas iluminaciones.

El arco que en la calle del Carmen, á la entrada de la Puerta del Sol se ha construido, ostentaba iluminación espléndida que con el mayor gusto se había dispuesto.

El Centro Militar, situado en la plaza del Angel, presenta muy hermosa iluminación.

Severa y muy elegante es la iluminación del ministerio de Estado; formando gran número de luces eléctricas, simulando cada una de ellas enormes cirios.

Los tapices que cubren los balcones son preciosos.

En las calles de Toledo y Concepción Jerónima, las iluminaciones han sido muy vistosas, distinguiéndose en la primera el edificio del Instituto de San Isidro, y en la segunda el almacén de papel del núm. 37.

La Plaza Mayor ha estado muy animada, y la segunda y tercera Casas Consistoriales han sido muy elogiadas por los forasteros, por los centenares de banderas que las adornan.

Es difícil, como decimos al principio de esta sección, hablar de todas las iluminaciones é instalaciones decorativas.

Que las calles estuvieron concurridísimas, no hay para qué consignarlo.

La circulación se hacía con dificultad, y de la entrada á la salida de las vías del centro se tardaba, en el tránsito de la calle del Arsenal, por ejemplo, más de tres cuartos de hora.

La animación ha sido extraordinaria. En la Carrera de San Jerónimo, debido á la aglomeración de gente, se originaron varias cuestiones, terminando una de ellas á palos y bofetadas.

Hubo carreras y sustos.

### La Gran Peña

Esta distinguida Sociedad, queriendo asociarse al fausto acontecimiento que hoy celebra España, ha tenido la feliz idea de dedicar 25.000 pesetas á los pobres de Madrid y 5.000 para la construcción de los grupos escolares.

Mercede aplauso esta decisión de la Gran Peña.

### Para esta noche

En el palacio de la marquesa de Manzanedo, gran soirée en honor de S. A. R. el duque de Génova.

En la legación de Bélgica, velada en honor del príncipe de Ligne.

### Los forasteros

Pasan de 100.000 el número de viajeros que han llegado á Madrid estos últimos días.

### En Sevilla

Sevilla 16 (11 noche).—Las fiestas de la coronación del Rey se han inaugurado aquí con una nota altamente simpática.

Esta tarde, en el populoso barrio de Triana, se ha dado comienzo á las obras de la Tienda Asilo y de las escuelas municipales costeadas por la Real Maestranza de Caballería.

En el acto leyó un hermoso discurso de adhesión al Trono el teniente hermano mayor de la corporación, señor conde de Peñafior.

Asistieron las autoridades, distinguidas damas y numeroso público.

## EN EL EXTRANJERO

### Fiestas en Gibraltar

Gibraltar 16.—Con motivo de prestar mañana el Rey de España el juramento constitucional, se celebrará en la Catedral católica de esta población una solemne misa en acción de gracias, costeada por una aristocrática dama gibraltareña.

También el cónsul de España, Sr. Marín, dará con igual motivo un espléndido lunch en su residencia á los alumnos del Colegio Rooke House Academy, la mayoría de los cuales pertenecen á distinguidas familias españolas.

### La prensa francesa

París 16.—El periódico *L'Austrité*, comentando el advenimiento del Rey D. Alfonso al trono, dice que aunque sean numerosos los obstáculos con que tendrá que luchar, tiene confianza en que los vencerá por su precoz inteligencia y la experiencia de su madre, que acompañará sus primeros pasos, así como en la prudencia de la nación para salvar y restaurar la patria.

*La République* dice que las cualidades intelectuales del joven Rey, su instrucción y su juventud prometen ponerle á la altura de las necesidades de su época, si logra ser

dueño de sí mismo y permanecer fiel á las enseñanzas de su madre, que por sus virtudes, su espíritu de equidad y su bondadoso carácter supo conquistar todos las simpatías.—*Fabra*.

### En Roma

Roma 16.—Mañana, á las diez de la mañana, en la iglesia española de Monserat, se celebrará una función para solemnizar la jura de D. Alfonso.

Monseñor Merry del Val celebrará la misa cantada y después el Cardenal Rampolla, con todo el cabildo de Santa María la Mayor, de quien el Rey de España es canónigo, cantará el *Te Deum*, dando la bendición pontifical.

Asistirán á la ceremonia los embajadores de España cerca del Quirinal y del Vaticano con el personal de las embajadas.

### En Austria

Vienna 17.—El *Diario Oficial* del imperio austriaco se expresa en estos términos: «Con motivo del fausto suceso que se celebra en Madrid, no podemos menos de expresar nuestra profunda simpatía á la Reina Regente, que ha dado muestras de las más altas cualidades, y que ve ahora con júbilo realizada la obra de su vida, después de dirigir con mano hábil y firme la suerte del país en horas difíciles y angustiosas.»

El *Diario* termina haciendo votos por la gloria del reinado de D. Alfonso y por la ventura y prosperidad del pueblo español.—*Fabra*.

### En Alemania

Berlín 17.—La *Gaceta de Alemania del Norte*, órgano oficial, se expresa en estos términos: «El Rey de España va á prestar juramento á la Constitución.

Desde este momento tomará en sus propias manos la gobernación del Estado. La Reina Regente, que en épocas difíciles tomó valerosa y dignamente para su hijo el estandarte de la Monarquía española, abandona las riendas del gobierno.

Pieque á Dios que el joven soberano, preparado con una educación sólida para sus altas y difíciles funciones ofrezca á su pueblo, en un largo reinado un feliz ejemplo de fidelidad real fuera de la lucha de los partidos, inspirándose en los deberes de su augusta misión realizando las esperanzas que en él fundan el pueblo español y la Reina madre.»—*Fabra*.

## PARA MAÑANA

Para mañana 18, el programa oficial señala los siguientes números:

Por la mañana.—Solemne capilla pública en Palacio, con asistencia de la corte.

Por la tarde.—Colocación de la primera piedra del monumento al Rey Alfonso XII, en el estanque del Parque de Madrid.

En la Moncloa, Tiro Nacional, campeonato de obreros.

Por la noche.—Función de gala en el teatro Real.

A las diez de la noche.—Fuegos artificiales en las Vistillas, Puerta de Atocha y glorietas de los Cuatro Caminos. Iluminación general.

## LA CATÁSTROFE DE LA MARTINICA

### Terror en Jamaica

París 16.—Telegrafían de Kingston, que desde el desastre de Saint Pierre, no obstante la distancia de 1.200 millas que hay á la isla de Jamaica, caen en ella todos los días unas cincuenta toneladas de polvo.

El sol aparece todas las mañanas con un color blanco extraordinario, que tiene verdaderamente asustados á los indigenas.

Continúan las erupciones

París 16.—Según telegramas de Port Castles el volcán de Monte Pelado sigue en erupción, cada vez más creciente.

En la noche del miércoles, viéronse sobre la cúspide enormes penachos de fuego, semejantes á proyecciones eléctricas, que iluminaban todo el monte y las llanuras de su falda.

Ayer volvió á caer sobre la ciudad de Bassepointe una gran lluvia de cenizas.

En los alrededores de Fort de France, sobre la alameda en escombros, llovieron grandes piedras durante más de media hora.

Los siete cráteres están en erupción continúa, vomitando sin cesar cenizas y fuego.

### Nuevas sacudidas

París 16.—Telegrafían de Port of Spain que reina gran pánico en el interior de la isla Trinidad, donde muchos volcanes que se creían apagados emiten ruidos sordos desde hace tres días, habiendo brotado en varios sitios fuentes de petróleo y asfalto.

Muchas familias se embarcan para el continente americano.

Telegrafían de Oloron que en la madrugada se ha sentido una nueva sacudida de terremoto en Aramitá.

## CONGRESO OBRERO

Ayer celebró dos sesiones, una por la mañana y otra por la noche.

Se desechó una proposición por la que se establecían cinco secretarías especiales, destinadas á la propaganda, en Valencia, Barcelona, Bilbao, Valladolid y Gijón.

Discutióse la reforma de los estatutos, añadiéndose que puedan pertenecer á la Unión general, sin diferencia de sexo, todas las organizaciones obreras que acepten y prometan cumplir los estatutos y los acuerdos de los Congresos.

Se aprobó que las organizaciones que formen parte de la Unión suscriban al Comité Nacional, para gastos de administración y propaganda, una cuota trimestral por cada federado que trabaje, sea oficial ó aprendiz.

Sin debate quedan aprobadas la gestión económica del Comité Central y la conducta del delegado del Congreso internacional de París.

La catástrofe de Lérida

Lérida 16.—El niño Javier Arbones, uno de los heridos en la catástrofe, acaba de fallecer. Se han suspendido los juegos florales y también la empresa del teatro ha suspendido la representación anunciada.

EL CONCIERTO DE ANOCHE

Fue una fiesta hermosa y de las mejores que nos ha ofrecido la benemérita Sociedad de Conciertos, en estos momentos dirigida, de una manera superior a todo ejemplo, por el ilustre Weingartner, quien está haciendo una gran campaña artística, digna del espacio más entusiasta.

Después de La gruta de Ringel, romántica ópera de Mendelssohn, vino en la segunda parte un hermoso poema sinfónico de Sostakowitch titulado Vltava, primeramente compuesto, de bella forma, inspirado y de indudable originalidad.

NINOS ABRASADOS

Ferrol 16.—En la aldea de San Marco, que se halla a una legua de esta población quedaron en una casa abrasados un niño de cinco años y dos niñas menores, una de tres años y otra de cuatro meses.

PROGRAMA

de las fiestas de Camillejas en los días 15 y 16 de Mayo, con motivo de la coronación de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, a expensas del Excmo. señor conde de Torres Arias.

Día 15

Mañana.—Al amanecer, dará por una banda de música, repique general de campanas y disparo de cohetes. A las nueve más o menos, con exposición de San Divina M. Jesús. Después Te Deum y solemnidad de gloria.

Día 16

Mañana.—Al amanecer, diana y disparo de bombas. Tarde.—Fiestas populares e iluminación en toda la villa. Noche.—A las nueve volverá a quemarse nueva colección de fuegos artificiales.

Noticias

Vapor correo Venacorta 16.—Ha salido de este puerto para la Habana el vapor Alfonso XIII, de la Compañía Transatlántica.

El general Molit El capitán general de Castilla la Nueva, Sr. Molit, sigue mejorando de las lesiones sufridas a consecuencia de la caída del caballo que montaba en la revista de Carabanchel.

El Sr. Carrasco y Torralba El magistrado jubilado del Tribunal Supremo Sr. Carrasco y Torralba, se retiró ayer tarde, a las cinco, y en ocasión de pasar por la calle de Alcalá, acometido de un síncope que le hizo caer de bruces y privado de sentido sobre la acera.

El Sr. Carrasco y Torralba El magistrado jubilado del Tribunal Supremo Sr. Carrasco y Torralba, se retiró ayer tarde, a las cinco, y en ocasión de pasar por la calle de Alcalá, acometido de un síncope que le hizo caer de bruces y privado de sentido sobre la acera.

Ateneo de Madrid

Ayer quedó abierto el plazo para la presentación de Memorias en el concurso del premio Felipe Benicio Navarro, que vencerá el 15 de Abril de 1903.

EDICION DE LA NOCHE

Jura del Rey

Un día espléndido ha favorecido la solemnidad de hoy. Ni la más pequeña nube ha empañado el brillo del sol, que lucía radiante como en los mejores días de primavera.

Am cuando la jura de D. Alfonso no se celebraba hasta las dos de la tarde, desde muy temprano inmenso gentío ocupaba las calles, las casas lucían vistosas con guirnaldas y balcones y tribunas se hallaban repletos de hermosas mujeres.

En la capital ha reinado durante todo el día extraordinaria animación y alegría, haciéndose casi imposible el tránsito por las principales calles.

Diana

Conforme estaba anunciado, en las primeras horas de la mañana se ha recorrido la capital tocando diana todas las bandas militares de la guarnición.

Próximamente a las nueve se reunieron en la Puerta del Sol, partiendo separadamente para recorrer los distintos barrios de la capital y reunirse luego en la Plaza de Armas de Palacio, desde donde se retiraron a sus cuarteles.

En el Congreso

En el Congreso se había trabajado mucho esta noche para dejarlo terminado, como en efecto lo ha estado esta mañana. A las diez ha ido el inspector general de los Reales Palacios, en un coche de París, al Congreso, conduciendo los atributos de la Monarquía para la sesión regia del juramento.

Las guardias alabarderos, de gala, con un oficial menor, escoltaban el carruaje. Los atributos, en igual forma, serán llevados a Palacio el día 18, a las diez de la mañana.

Las tropas en la carrera

Las tropas han cubierto la carrera en la siguiente forma: Fuerzas de Marina.—Desde la puerta central de la verja de la Plaza de Armas, por la de la Armería hasta la esquina de la calle de Basilio.

Primera división.—Desde dicha esquina, por la calle Mayor, hasta la Puerta del Sol esquina a la calle de Correos, dejando en gar en la plaza de la Villa a la compañía de milicianos.

Ingenieros.—Desde la calle de Correos (Puerta del Sol), por la carrera de San Jerónimo, hasta el hotel de Santa Cruz.

Academias.—Desde el hotel de Santa Cruz a la plaza de Cánovas del Castillo.

Artillería.—Desde el comienzo del Prado hasta la unión de la plaza de Madrid y calle de Alcalá.

La fuerza restante, después de cubrir este trayecto de carrera, se repartió entre la plaza de la Lealtad, plaza de Recoletos y calle de Alcalá, al E de la plaza de Madrid.

Caballería.—Desde la plaza de Madrid, por la calle de Alcalá, hasta la de las Torres.

El regimiento cazadores de María Cristina, afecto a la primera división, cubría la plaza de Cánovas del Castillo, desde la Carrera de San Jerónimo hasta el Prado, y el de cazadores Lusitana, afecto a la segunda, repartido en fuerza entre las plazas de la Cobada, Humilladero y Puerta de Moros.

Primera media brigada de cazadores.—Desde la calle de las Torres al ministerio de Hacienda.

14.º Batallón de Guardia Civil.—Desde el ministerio de Hacienda hasta la Puerta del Sol.

Un escuadrón se situó en la calle de Sevilla.

Segunda media brigada de cazadores.—Desde la calle de Siete de Julio, por la plaza de San Jerónimo, hasta la plaza de San Francisco y calle de Basilio hasta la entrada Sur del Vencedor.

Las tropas de a pie se situaron en las calles, con filas abiertas, al lado del borde exterior de las aceras, la caballería, en línea, a uno y otro lado de la porción de acera que cubría y dejaba libre el espacio de las aceras; y la artillería, desde la plaza de Cánovas del Castillo a la calle de Alcalá, en columna doble, con todo el intervalo que permitía la anchura del paseo de coches del Prado y dando frente al lado por donde llegó S. M.

Las banderas, estandartes, bandes, banderolas, generales, jefes y oficiales, se hallaban siempre en el costado derecho de la regia comitiva, al caso de firmes y tribunas a las personas reales los honores que les corresponden.

En la carrera.—Aspecto de las calles. Desde muchachos de la hora señalada, las calles por donde había de pasar la regia comitiva presentaban un aspecto de animación indescriptible.

El día de hoy, el día de la jura del Rey, se había hecho madurar a forasteros y madrileños, especialmente a los primeros, que ocupaban las aceras y discurren en grandes grupos por medio de la vía pública.

Los balcones y tribunas, los gallardetes y las banderas, el brillo de los uniformes, el resaca de las armas de las tropas, y dominando todo un rumor creciente que frecuentemente se convertía en vociferio producido por las conversaciones y los gritos de aquella inmensa muchedumbre, cubrían a la población el aspecto de las grandes solemnidades de aquellas que en largos años se presentan raras veces.

La calle Mayor era una de las que más animación presentaba, así como la de Basilio. En el Viaducto de la calle de Sagovia no se permitía el paso.

La Puerta del Sol ofrecía un aspecto imponente, tal era el número de personas que en ella había. La Carrera de San Jerónimo era pequeña para contener la masa de gentes que la llenaba, y lo mismo, poco más o menos, podía decirse de las restantes calles. Los balcones ocupados por profeciosas

El importe del premio son 1.500 pesetas. Las demás condiciones del concurso están de manifiesto, a disposición de las personas que quieran examinarlas, en la secretaría del Ateneo.

75.000 obreros en huelga Stokelmo 17.—El número de obreros declarados en huelga en esta capital pasa ya de 75.000.

LA COMITIVA REGIA

A la una y cuarto salió de Palacio la regia comitiva, cuyo orden era el siguiente: 1.º Avanza la marcha ocho palafreneros escoltando a caballo, al mando del ayudante del oficio de cuarteles, con uniformes de gala.

2.º Tumbales y cuatro clarines de la Real Caballería; a caballo, y dos palafreneros a pie, llevando de la mano el caballo del primero.

3.º Cuatro maceros de la Real Caballería, a caballo, que son los cuatro ayudantes de cuarteles.

4.º Cuatro caballos con arcos a la oriental, llevados de mano por cuatro almones del real picadero.

5.º Cuatro caballos, de respo, de los cuales dos llevaban silla de montar de su majestad el Rey y otros dos de S. M. la Reina, llevados de mano por cuatro palafreneros.

6.º Seis caballos empenachados, de respo, de SS. MM., empenachados con resposeros o terciopelo de encarnado, azul, carmelí, verde, morado o amarillo, bordados de plata u oro, llevados de mano por otros tantos palafreneros.

7.º El picador mayor, segundo picador, dos ayudas de picador, cuatro domadores y cuatro desbravadores del real picadero a caballo.

8.º Landó de bronce, tirado por cuatro caballos negros españoles, con guarniciones de cifras y trenzadura de madroños, servido por un cochero, dos lacayos y cuatro mancebos con libras de media gala, ocupado por cuatro reyes de armas.

9.º Coche de París, núm. 25, tirado por seis caballos alazanes oscuros españoles, empenachados de blanco con trenzaderas encarnadas y guarniciones de escudos, servido por un cochero, un postillón, dos lacayos y cinco mancebos; ocupado por dos mayordomos de semana y dos gentileshombres de casa y boca.

10.º Dos berlinas de gala con tronos de caballos empenachados, pertenecientes a los grandes de España duques de Alba, de Alago, de Ballén, de la Conquista, de Parán Núñez, de Heredia Sainza, marqués de Miraflores, duques de Medinaceli, duques de Sotomayor, de Sotomayor y de Tamarit y marqués de Tovar.

11.º Coche de París, núm. 111, tirado por seis yeguas castaños españolas, empenachadas y trenzadas de azul y blanco, con guarniciones de escudos, servido por un cochero, un postillón, dos lacayos y cinco mancebos, ocupado por la jefa del cuarto de S. A. R. la serenísima señora Infanta doña Isabel, la dama de guardia con dicha augusta señora y la dama de guardia con S. A. R. la serenísima señora Infanta doña Eulalia.

12.º El coche de París, núm. 15, tirado por seis yeguas alazanas españolas, empenachadas de amarillo y trenzadas de blanco, encarnado y amarillo, con guarniciones de escudos; servido por un cochero, un postillón, dos lacayos y cinco mancebos; ocupado por el aya de S. A. R. la serenísima señora Infanta doña María Teresa y por la dama de dicha augusta señora.

13.º Coche de Amaranto, tirado por seis caballos castaños españoles, empenachados de azul y encarnado, trenzados de azul, encarnado y oro, con guarniciones de escudos; servido por un cochero, un postillón, dos lacayos y cinco mancebos; ocupado por la camarera mayor de un alta real la serenísima señora Princesa de Asturias, por la dama de guardia con dicha augusta señora, por el mayor domo y caballero mayor de la misma y por el gentilhombre de cámara de guardia de la misma.

14.º Coche de cifras, tirado por seis caballos castaños, empenachados y trenzados de encarnado, con guarniciones de banderas; servido por un cochero, un postillón, dos lacayos y cinco mancebos; ocupado por la camarera mayor de Palacio, la dama de guardia con S. M., el grande de servicio y el mayordomo de semana de S. M. el Rey.

15.º Coche de tableros dorados, tirado por seis caballos castaños españoles, empenachados y trenzados de encarnado y amarillo, con guarniciones pespunteadas, servido por un cochero, un postillón, dos lacayos y cinco mancebos, ocupado por el señor duque de Sotomayor, el marqués de la Mina, el grande de guardia con el Rey y el general Pacheco.

16.º Dos batidores de la Escolta Real. Coche de corona ducal, con seis caballos negros españoles, empenachados y trenzados de azul y oro, con guarniciones de clavitos, servido por un cochero, un postillón, dos lacayos y cinco mancebos, ocupado por SS. AA. las Infantas doña Isabel y doña Eulalia.

A la portezuela derecha iba el capitán de carrera y a la izquierda un caballero de campo.

Detrás seis caballos de la Escolta, al mando de un oficial, y el palafrenero del caballero.

Cuatro batidores de la Escolta y un correo de la Real Caballería.

Coche de concha, tirado por seis caballos castaños extranjeros, empenachados y trenzados de azul, blanco, amarillo y oro, con guarniciones de charol con bronce de fantasía, servido por un cochero, un postillón, dos lacayos y cinco mancebos, ocupado por SS. RR. los serenísimos señores Príncipes de Asturias.

A los estribos derecho e izquierdo del carruaje, el capitán de carrera y el caballero de campo de servicio, respectivamente.

Detrás ocho caballos de la Escolta, al mando de un oficial, y el palafrenero del caballero.

mando de un oficial, y el palafrenero del caballero.

18.º El coche de cocha, de respo, tirado por ocho caballos castaños extranjeros, empenachados de encarnado y blanco, trenzados de encarnado y oro, con guarniciones encarnadas Bréquet, servido por un cochero, un postillón, dos lacayos y siete mancebos.

19.º Cuatro batidores de la Escolta en ala; de vanguardia 16 caballos al mando de un oficial; el jefe de cuarteles de las Reales Caballerías.

El coche de la Corona Real, tirado por ocho caballos todos extranjeros, empenachados de blanco con trenzaduras encarnadas y oro, con guarniciones encarnadas con bronce de fantasía, servido por un cochero, un postillón, dos lacayos y seis mancebos; ocupado por S. M. el Rey, S. M. la Reina y S. A. R. la serenísima señora Infanta doña María Teresa.

La salida de este coche, que tuvo lugar a las dos menos cuarto, fué acogida por la muchedumbre con entusiastas vítores a la Familia Real.

S. M., asomado a la portezuela, saludaba al público.

Alfado de la rueda izquierda derecha iba el capitán general interino de Castilla la Nueva, y a su derecha el primer jefe del Escuadrón de Escolta Real, como jefe de carrera.

Al lado de la rueda izquierda iba el general Delgado, y a su izquierda el segundo jefe de la Escolta.

Al lado de la rueda derecha delantera marchaba el primer caballero de S. M., y al de la izquierda un caballero de campo. Detrás del carruaje marchaban los ayudantes de campo y ordenes de S. M., y detrás tres secciones del Escuadrón de Escolta Real.

La o del palafrenero del caballero, y a continuación los ordenanzas de los ayudantes de S. M., al mando de un sargento.

Salvas de Artillería

Una sección de Artillería montada del regimiento de servicio, colocada en la explanada del cuartel de la Montaña, ha hecho tres salvas de veintio cañonazo; una al salir del real Palacio SS. MM., otra en el acto solemne de prestar juramento su majestad el Rey, y la tercera a la entrada en Palacio de las reales personas.

Llegada al Congreso

En el orden indicado llegó la comitiva regia al Congreso, en cuyo pórtico se había levantado un dintel de terciopelo. Desde la acera una doble fila de alabarderos se hallaba formada a ambos lados y por el salón de Conferencias hasta el de Sesiones.

Las tribunas levantadas en la puerta, así como las del referido salón de Conferencias, estaban completamente llenas, predominando las señoras.

En el Congreso

Desde antes de las doce de la mañana comenzaron a llegar al Congreso senadores y diputados, que se apresuraban a ocupar los escaños.

La tribuna diplomática, levantada a la izquierda del Trono, comenzó también a llenarse bien pronto con distinguidas damas ricamente ataviadas. La primera en llegar fué la señora de Iturbide, y después las de los representantes de Inglaterra, Alemania, Rusia, Francia y Portugal.

El salón presenta un admirable golpe de vista. En las tribunas de orden señoras de nuestra sociedad más distinguida luciendo claros trajes, que formaban hermoso contraste con los fraques que vestían los hombres.

En el hemicíclio brillan los trajes rojos y morados de los prelados, al lado de los uniformes de los generales, exministros, maestranes, jefes de administración y otras categorías.

El lugar que antes se destinaba a la mesa presidencial lo ocupaba el Trono, donde se habían colocado seis sillones, dos separados de los cuatro restantes. En los primeros tomaron asiento el Rey y la Reina, y en los otros los demás individuos de la Familia Real.

A la derecha de los sillones de los Reyes, en una mesa guarnecida de terciopelo recamado de oro, y colocada sobre un tapiz hermosísimo, se pusieron la Corona y el Cetro, en dos magníficas bandejas de oro.

Otra mesa inmediata se destinaba al presidente y secretarios del Congreso.

A las dos menos cuarto, cuando el salón estaba completamente lleno, entró el presidente del Congreso, señor marqués de la Vega de Armijo, seguido de los secretarios, señores duque de Bivona, Montero Villegas, Labastida y conde de Torono. Tomó asiento en el estrado presidencial y declaró abierta la sesión.

El primer secretario, señor duque de Bivona, leyó el art. 45 de la Constitución de la Monarquía, en el que se trata del juramento del Rey ante las Cortes. Dió lectura después al ceremonial acordado para la jura de S. M.

El segundo secretario, Sr. Montero Villegas, lee los nombres de los senadores y diputados designados para recibir a la Real Familia, quienes abandonaron el salón, dirigiéndose hacia la puerta de entrada.

Transcurrido algún tiempo, minutos antes de las dos ocupan la tribuna del lado derecho del trono los principes extranjeros y enviados extraordinarios.

El orden de colocación ha sido el siguiente: duque de Conaught, príncipe Wisimiro, regente de Brunswick, duque de Génova, archiduque Carlos Esteban, duque de Oporto y príncipe de Siam.

La segunda fila de sillones ocupan los demás principes, el duque de Calabria y D. Genaro de Borbón, éste con uniforme de guardia marina. Detrás, hasta otras tres filas más, se sientan los enviados extraordinarios, ocupando lugar preeminente el Nuncio de Su Santidad.

La Regia comitiva, al mando de un oficial, y el palafrenero del caballero.

Cuatro batidores de la Escolta y un correo de la Real Caballería.

Coche de concha, tirado por seis caballos castaños extranjeros, empenachados y trenzados de azul, blanco, amarillo y oro, con guarniciones de charol con bronce de fantasía, servido por un cochero, un postillón, dos lacayos y cinco mancebos, ocupado por SS. RR. los serenísimos señores Príncipes de Asturias.

A los estribos derecho e izquierdo del carruaje, el capitán de carrera y el caballero de campo de servicio, respectivamente.

Detrás ocho caballos de la Escolta, al mando de un oficial, y el palafrenero del caballero.

Cuatro batidores de la Escolta y un correo de la Real Caballería.

Coche de concha, tirado por seis caballos castaños extranjeros, empenachados y trenzados de azul, blanco, amarillo y oro, con guarniciones de charol con bronce de fantasía, servido por un cochero, un postillón, dos lacayos y cinco mancebos, ocupado por SS. RR. los serenísimos señores Príncipes de Asturias.

A los estribos derecho e izquierdo del carruaje, el capitán de carrera y el caballero de campo de servicio, respectivamente.

Detrás ocho caballos de la Escolta, al mando de un oficial, y el palafrenero del caballero.

Cuatro batidores de la Escolta y un correo de la Real Caballería.

Coche de concha, tirado por seis caballos castaños extranjeros, empenachados y trenzados de azul, blanco, amarillo y oro, con guarniciones de charol con bronce de fantasía, servido por un cochero, un postillón, dos lacayos y cinco mancebos, ocupado por SS. RR. los serenísimos señores Príncipes de Asturias.

A los estribos derecho e izquierdo del carruaje, el capitán de carrera y el caballero de campo de servicio, respectivamente.

Detrás ocho caballos de la Escolta, al mando de un oficial, y el palafrenero del caballero.

A primera hora han circulado diversas noticias respecto al incidente ocurrido a la puerta de Palacio.

Según nuestros informes, parece ser que hallándose aún la comitiva regia en la plaza de Armas, un joven se adelantó a la portezuela del carruaje que ocupaban los Reyes y la Infanta María Teresa, pretendiendo abrir el coche. Se interpuso el general Ahumada y en el momento fué detenido y llevado a cuerpo de guardia de Palacio, sin que se pudiera evitar que parte del público le agrediera.

Una vez allí, declaró que estaba enamorado de la Infanta María Teresa, y que el acercarse al coche real tenía por objeto aprovechar la solemne ocasión de la jura del Rey para pedir a D. Alfonso XIII la mano de su hermana. Se llama, según manifestó, José Crévillat Puch, natural de Antequera. En los bolsillos se le encontraron unas tres pesetas y la cédula personal. También se le ha ocupado una poesía dedicada a la Infanta María Teresa.

Este individuo es conocido desde hace tiempo, y hace dos meses fué detenido por pretender entregar a la Infanta un ramo de flores con una carta en que hacía una declaración de amor, siendo a consecuencia de esto enviado al hospital, donde ha estado en la sala de observación de dementes.

Ha quedado a disposición del comandante general de Alabarderos.

Llegada del Rey

A las dos y veinticinco minutos entra la corte en el Congreso, por el siguiente orden:

Infantas Isabel y Eulalia, que ocupan los sillones de la izquierda, después de saludar a diputados y senadores, a los enviados extraordinarios y al cuerpo diplomático.

Los Príncipes de Asturias, D. Carlos con uniforme de general de brigada, el Toisón y banda de Carlos III, que toman asiento, después del reglamentario saludo, en los sillones más próximos a los de los Reyes, dejando entre los que ellos ocupan y los de sus tíos un puesto vacante para la Infanta María Teresa, que llegó con su madre y hermano.

La entrada del Rey y la Reina fué anunciada por los vivas que se oían en la calle. Al entrar en el salón SS. MM., la ovación tributada al Rey fué delirante. Las señoras agitaban los pañuelos; todo el mundo de pie, aplaudió y vitoreaba; el Rey saludaba sonriendo, tranquilo, realizando su natural distinción con el uniforme de capitán general. Sería imposible reproducir la escena, ni contar las veces que se dieron vivas al Rey, a la Reina Regente y a España.

Al entrar SS. MM. y Real Familia en el salón, se levantaron los senadores y diputados, y permanecieron en pie hasta que sus majestades tomaron asiento en el Trono.

Los jefes de Palacio y el gentilhombre de guardia señor marqués de Comillas, se colocaron en pie al lado izquierdo del Trono, y al derecho el Consejo de ministros y el presidente del Senado.

El resto de la comitiva quedó en la puerta que daba acceso al estrado preparado al efecto, en el cual, también al lado derecho del Trono, se colocó una silla para el presidente de las Cortes y una mesa y los correspondientes asientos para los cuatro secretarios.

Una vez entrados en el salón SS. MM. y AA., el presidente y los dos secretarios de las Cortes, señores duque de Bivona y conde de Torono, subieron al Trono, y el presidente pronunció estas palabras: «Señores de las Cortes, convocados por vuestra augusta madre, están reunidos para recibir a V. M. el juramento que, con arreglo al art. 45 de la Constitución del Estado, viene a prestar guardas la Constitución y las leyes.» Dicho esto, el presidente se puso a la derecha de S. M. y los secretarios en frente, teniendo a la izquierda de S. M. el presidente del Senado, Sr. Montero Villegas, y levantándose S. M. y poniendo la mano derecha sobre el, pronunció la siguiente fórmula:

«Juro por Dios, sobre los Santos Evangelios, guardar la Constitución y las leyes si así lo quiere, Dios me lo premia; y si no, me lo demanda.»

Estas frases las pronunció el Rey con una voz vibrante y entera, que se escuchó perfectamente en todo el salón.

Después de esto, los senadores y diputados y demás circunstantes estaban en pie.

Acabado el juramento, SS. MM. volvieron a sentarse en el Trono, tomando también asiento la Real Familia y los senadores y diputados, y el presidente y los secretarios volvieron también a sus respectivos puestos, diciendo desde el año el presidente las siguientes palabras:

«Las Cortes acaban de recibir el juramento que V. M. ha prestado de guardar la Constitución y las leyes.»

Concluido el acto, se retiraron SS. MM. y Real Familia con las mismas solemnidades que con que fueron recibidos, repitiéndose ruidosas y entusiastas manifestaciones.

Muchas SS. MM. y Real Familia estuvieron en las Cortes, todas las personas que ocupaban las tribunas permanecieron de pie.

Desde las Cortes, y en igual forma, se dirigió la regia comitiva a San Francisco.

Ovación en las calles

Ha superado a las esperanzas más lisonjeras, siendo objeto de vivas, demostraciones de afecto toda la Familia Real.

Durante toda la carrera S. M. el Rey ha sido objeto de grandes muestras de simpatía, y en muchos sitios ha sido vitoreado.

La Infanta Isabel ha recibido en varios sitios testimonio de las simpatías de que goza, siendo muy aplaudida y vitoreada.

La Princesa de Asturias, su augusta hermana la Infanta María Teresa y la Infanta doña Eulalia fijaron benevolamente la atención del público por su belleza, elegancia y distinción; no pudiendo maravillar que las miradas hoy se pusieran en primer término en el Rey y la Reina, que en toda la carrera han sido objeto de una entusiasta aclamación.

Ha sido objeto también de muestras de simpatía popular, por su hermosura, algunas damas de la grandeza que figuraban en la comitiva.

En la puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo, la muchedumbre que se agolpaba al paso de la regia comitiva, era impetuosa.

En las ventanas, balcones y hasta en las

RUMOR ALARMANTE

A las dos y diez se nota alguna impaciencia en el público por la tardanza en la llegada de la corte. De pronto se oye a un diputado decir: «Tranquilidad, no pasa nada!»

A las dos y cuarto el presidente del Congreso, visiblemente emocionado, dirige la palabra al Congreso para decir:

«Señores, por fortuna, no pasa nada. S. M. el Rey ha sido objeto de un atentado, no sé si por un loco o un malvado que ha sido detenido. Pronto estará aquí S. M.»

La emoción se retrató en todos los semblantes, y se oyó un viva al Rey que fué unánimemente contestado.

Detrás ocho caballos de la Escolta, al mando de un oficial, y el palafrenero del caballero.

azoteas, velase un contingente de personas extraordinario.

Tanto al pasar la carroza donde iban SS. AA. los príncipes de Asturias, las infantas doña Isabel y doña Eulalia, como la que ocupaba SS. MM. se oyeron salvos de aplausos, singularmente expresados al pasar el Rey y la Reina y ver a la infanta Isabel.

Las señoras, desde los balcones, agitaban sus pañuelos, y desde algunas casas de la Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo se arrojaron muchas flores.

S. M. la Reina, que iba muy embelezada, horabá al pasar por esta calle.

La colonia americana, que se aloja en el hotel de París, aplaudió desde los balcones del mismo a SS. MM.

En este grupo de americanos velase varios oficiales del *Sarmiento*, recientemente llegado a Cádiz.

La calle de Alcalá, cuando asomó la comitiva por la Cibeles, ofreció un aspecto de extraordinaria animación.

En todos los balcones se agitaban los pañuelos, y los vivos se repetían sin cesar, llegando a veces a dominar el eco de las banderas militares y el sonido de las campanas de los templos.

Frente a los Circolos al Nuevo Club, La Peña y el Casino, la ovación se acentuó de modo considerable.

Estas mismas muestras de simpatía se han expresado en todas las calles hasta San Francisco, siendo nota popular muy agradable el homenaje que varias preciosas muchachas del distrito de la Latina, que lucían ricos y vistosos mantones de Manila, han hecho al Rey, entregándole una canastilla de flores, de la cual, al ogerla S. M., salieron algunas palomas.

El Rey dirigió a las muchachas palabras afectuosas.

### EL "TE DEUM".

Desde muy temprano, antes de las once de la mañana, ya había personas de las invitadas para asistir a la solemnidad religiosa en San Francisco. A las dos de la tarde ya estaban ocupadas casi todas las tribunas.

En el centro de la iglesia se había colocado un sencillo altar con un gran Crucifijo de plata sobredorada, dos candelabros y profusión de flores artísticamente colocadas.

En los bancos destinados a los Príncipes tomaron asiento veintidós Oidores, tres abades mitrados, tres Cardenales, los Arzobispos de Toledo y Santiago y el Obispo de Barcelona.

A las tres iluminó perfectamente el templo, presentando un soberbio aspecto.

A las tres y media entraron los príncipes extranjeros con sus respectivos séquitos, el duque de Calabria y D. Jovarr de Borbón.

A las cuatro menos cuarto llegaron las infantas doña Isabel y doña Eulalia, entonando la orquesta, distribuida entre el trozo de la catedral que hay detrás del altar mayor y el coro, la marcha de Infantes, que se cantó poco después de entrar los Príncipes de Asturias.

A las cuatro menos diez hizo su entrada en el templo S. M. el Rey, bajo paño que llevaba las insignias de honor del real Palacio, y recia del Arzobispo de Toledo, vestida de pontifical.

Detrás de S. M. la Reina y la infanta doña María Teresa.

La Reina ocupó la derecha de S. M. el Rey, y en su derecha se veía a la izquierda de la Reina los Príncipes de Asturias y las infantas.

La orquesta ejecutó con singular acierto el magnífico *Te Deum* de Mozart, cantado por 400 voces, y terminado éste el Arzobispo de Toledo dió la bendición papal.

En el mismo orden que habían llegado fueron saliendo las personas de la Real Familia.

Ha sido objeto de general elogio la ordenada distribución del local, siendo por ello felicitado el subsecretario de Estado, Sr. Pérez Caballero, que la había dirigido.

### Regreso a Palacio.—Desfile de alumnos de infantería.—Ovación a los Reyes.

Terminado el *Te Deum*, la comitiva se dirigió a Palacio por el Viaducto, y al llegar a Pa ació, la multitud que estaba en la plaza se puso en movimiento, y en la Armería mostró deseos de ver al Rey, el cual, al presentarse en el balcón central de la plaza de Oriente, fué objeto de una gran ovación.

Poco después se asomó la Reina al mismo balcón, siendo saludada asimismo con grandes y repetidas aclamaciones.

El desfile de los alumnos de las Academias y el de la Brigada Real fué presenciado también desde los balcones de Palacio por la Familia Real y por los Príncipes.

Al retirarse el Rey y la Reina se repitió la ovación, disimulada entonces la muchedumbre con atención al centro de Madrid.

### Aplausos al Sr. Sagasta

Al dirigirse al Sr. Sagasta a San Francisco, acompañado del arquiduque de Almodovar, y al pasar por la Puerta del Sol, como el público a ver sus presencias, fué saludado con aplausos.

Las demostraciones de afecto al Sr. Sagasta se repitieron en la calle de Toledo y plaza de la Cibeles.

### TRAJES Y JOYAS

A las once de la mañana, hora en que se abrieron las puertas de Congreso que dan acceso a las tribunas, multitud de señoras y caballeros esperaban ya en las inmediaciones del edificio.

Al penetrar en el salón, advertíase a primera vista el orden y esmero que había presidido hasta en el arreglo de los menores detalles. Abierta una puerta en el frente del salón, donde generalmente se colocan los maceros, velase delante, extendido en el suelo un riquísimo tapiz de seda encarnada, profusamente bordado de oro y cuyo valor asciende a 35,000 duros.

Este tapiz, que es propiedad del Congreso, estaba destinado a que sobre él se colocaran dos sillones, en los cuales debían tomar asiento S. M. el Rey y su augusta madre. A la derecha del sillón del joven monarca, y colocada unos pasos delante, velase una mesa cubierta de terciopelo rojo cen-anchos bordados de oro, y encima de ella dos bandejas redondas de oro que sostenían la corona real y el cetro.

A la derecha de esta mesa, otra idéntica estaba destinada al libro de los Evangelios, sobre el cual debía prestar juramento Alfonso XIII. Cerca de esta mesa, y a la derecha de los sillones de SS. MM., aparecía otro destinado al presidente del Congreso, y en el lado opuesto, es decir a la izquierda del trono, cinco sillones en semicírculo esperaban la llegada de los Príncipes de Asturias y de las infantas

doña María Teresa, doña Isabel y doña Eulalia.

Los escalones que dan acceso al sitio presidencial estaban cubiertos por un hermoso tapiz, fondo azul turquesa, con la corona real y el escudo de España en el centro, y alrededor una ancha guirnalda de flores: a cada lado de los escalones y sobre este tapiz, velábase los simbólicos leones dorados.

En las tribunas, y contrario a lo que siempre sucede, había menos gente de la que en realidad hubiera podido acomodarse, medida que las señoras han agradecerido en extremo a los organizadores de la sesión regia.

En la imposibilidad de dar todos los nombres de las distinguidas concurrentes a las tribunas, citaremos a la condesa viuda de Xiquena, marquesas de Ayerbe y de Valderrazo, a las señoras de García Prieto y Le Motheux, a la condesa viuda de Ymuri, a la seforita de Santa Genoveva, a la generala Aznar, por cierto elegantísima, y a la señora de Saint-Aubin. También vimos en las tribunas al eminente Mariano Benlliure.

A las doce empezaron a poblarse los rojos escaños, y esta vez bien puede llamárselos así, toda vez que el banco azul había desaparecido. Los vistosos uniformes de los maestrantes, de los caballeros de las órdenes, de los militares y de los Prelados, entre los cuales hemos visto dos Cardenales y ocho Arzobispos y Obispos, daban nota animada al severo traje de etiqueta que ostentaban los demás diputados.

A cada lado del sitio presidencial habían levantado estrados con escalones cubiertos de rojo tapiz, y sobre los que había numerosas sillas: el estrado de la derecha del Trono estaba destinado a los príncipes extranjeros y misiones extraordinarias, y el de la izquierda al cuerpo diplomático.

De este, el primer representante que apareció en el salón fué el Sr. Iturbe, acompañado de su esposa, cuya arrogante figura daba realce a una magnífica *toilette* de raso blanco, cubierta la falda por tres anchos volantes de encaje blanco: el cuerpo alto y las mangas iban también cubiertas de encaje. Llevaba la señora de Iturbe un manto de raso blanco con anchas cenefas bordadas de oro y forrado de amarillo. Un larguísimo hilo de gruesas perlas pendía del cuello, que también rodeaba un collar de brillantes y rubies, igual a la diadema que fulguraba entre sus rubios cabellos. Una mantilla de blonda española, de las de casco, y prendida con suma gracia, completaba este suntuoso atavío.

Las puertas laterales del lado de la presidencia hallábase cubiertas por ricos tapices, y en ambas el marqués de Zarco multiplicábase para recibir a los personajes que iban llegando.

Poco después de entrar la señora de Iturbe, aparecieron los embajadores y ministros residentes en esta capital. La primera silla del primer rango la ocupaba la embajadora de Alemania, que vestía de raso gris perla con encajes blancos, manto de terciopelo verde, diadema y collar de brillantes y rubies y mantilla de encaje blanco. A su derecha sentóse la embajadora de Rusia, con traje de raso blanco, manto gris brochado bordado de plata, diadema de brillantes y magnífico velo de encaje blanco antiguo.

En la silla inmediata a la derecha, veíase a la bella embajadora de Francia, admirablemente vestida. Su *toilette* consistía en traje de raso blanco y un manto de terciopelo *mirair* azul turquesa, rodeado de una cenefa bordada en plata y *strass*. En el hombro izquierdo llevaba un grupo de plumas azules y lazadas de terciopelo del mismo color, que sujetaban el manto. La cabeza, artísticamente rizada, ostentaba un grupo de plumas azules, diadema de brillantes y un velo de encaje blanco. Ocupaba la última silla de esta fila la esposa del ministro de Bélgica, vestida de raso gris con manto de terciopelo negro, y prendida en el lado izquierdo del pecho la airosa mantilla blonda blanca, con un grupo de rosas encarnadas. De las esposas de los secretarios, sólo han asistido tres, llamando la atención la señora de Sickles, muy bien vestida de raso maiz bordado de lentejuelas, con manto de terciopelo *épinigle* rosa fuerte, que lucía bordados análogos a los del traje.

El estrado destinado a los príncipes y misiones extranjeras ofrecía un golpe de vista deslumbrador. Pasaban de 60 los personajes que allí se encontraban, y el primer sitio de la derecha lo ocupaba el duque de Connaught, luciendo cascaca roja y en el hombro izquierdo un gran lazo de raso blanco. Los variados y riquísimos uniformes y la multitud de placas y condecoraciones, daban a aquella parte del salón un aspecto verdaderamente brilliantísimo, siendo la única nota apagada, un grupo de tres personas que en el centro aparecía, y que resultaba tan curioso como interesante.

A cada lado del estrado de su Santidad, que lucía sus moradas vestiduras, velábase el enviado del Celeste Imperio y al representante del Sultán de Marruecos, tipos exóticos y cuyos oscuros rostros y peculiares atavíos eran objeto de curiosidad general. Como es de suponer, el prelado italiano no pudo cambiar con sus vecinos impresión alguna, pero sí hemos de juzgar por los ademanes, que el China debía sentir gran calor, pues casi incesantemente agitaba su dorado abanico.

A las dos y diez minutos entraron en el salón los príncipes reales extranjeros, ostentando todos las condecoraciones que acaba de concederles S. M.; con ellos tomaron asiento el duque de Calabria y su joven hermano el príncipe Jenaro.

Momentos después, prolongados murmullos que partían de los escaños, dieron a comprender a la concurrencia que algo anormal sucedía.

Las conversaciones en voz alta hicieron cada vez más notorias, hasta el punto que el señor marqués de la Vega de Armijo, poniéndose en pie, encareció a los señores presentes que se tranquilizaran, pues el objeto de la agitación que en la Cámara se advertía, eran las noticias alarmantes que habían llegado acerca del atentado, afortunadamente frustrado, contra S. M. el Rey, y que el presidente atribuyó a un loco ó a un desequilibrado. Un prolongado «¡Viva el

Rey!» unánimemente contestado por toda la Cámara, fué la respuesta dada a las breves palabras del señor presidente.

Momentos después de esta interrupción presentáronse juntas las infantas doña Isabel y doña Eulalia, que después de las tres reverencias de rúbrica sentáronse en sus respectivos sitios. El traje de la infanta Isabel era magnífico, de raso verde manzana, con el delantero de la falda totalmente cubierto de anchos encajes blancos de Alençon, y en el cuerpo y en los costados ligeros bordados de plata.

El manto era del mismo color, hecho de raso brochado, y de la cintura, detrás, partían dos cascadas de volantes de encaje, iguales a los de la falda, que se recogían graciosamente alrededor del manto, grupos de flores y lazos. S. A. lucía un soberbio aderezo de brillantes y enormes esmeraldas, y en la cabeza, además de la diadema, un grupo de plumas verde pálido y un velo de encaje blanco.

Bellísima, como siempre, aparecía su alteza la infanta doña Eulalia. Su *toilette* de raso azul turquesa, estaba bordada de menudas perlas y brillantes, y adornada de valiosos encajes de plata y tul azul, salpicado de lentejuelas plateadas.

El delantero de la falda se abría cerca de la parte inferior, dejando ver graciosamente un volante de encaje de plata. Uno de estos mismos encajes, muy ancho, rodeaba el manto, también azul, y otro encaje lucía en cada manga en el codo. En la cabeza, artísticamente peinada, fulguraba una diadema magnífica de brillantes, terminada por enormes perlas en forma de pera y un velo de encaje prendido de modo que ocultase lo menos posible los rubios cabellos de S. A.

En el cuello y pecho llevaba esta augusta dama largos hilos de perlas y hermosos brillantes.

Seguidamente llegaron los Príncipes de Asturias, luciendo la hermana mayor del Rey traje de raso azul brochado. Del lado izquierdo, en la cintura, partía un bordado, figurando lazos, hechos de plata, perlas y piedras: este bordado seguía todo alrededor de la falda é iba acompañado de un volante de encaje blanco de *point à la guilte*.

El manto era de raso brochado azul con encaje blanco. En el cuello lucía S. A., un collar de brillantes y rubies, y en la cabeza, además del rico velo de encaje blanco, una diadema hecha de lazos de brillantes.

Un prolongado viva el Rey! hizo conocer a los concurrentes al salón de Sesiones que SS. MM. se acercaban. En efecto, momentos después, los rojos cortinajes de la puerta central abriábase anchurosos para dar paso a S. M. el Rey y a su augusta madre, cuya llegada fué saludada con entusiastas vivas, unánimemente contestados. Al Rey y a la Reina acompañaba la infanta María Teresa.

El Rey, cuya airosa y esbelta figura impresionó agradablemente a los concurrentes, lucía el uniforme de gala de capitán general, con bastón de mando, y en el pecho las insignias del Terción de Oro, la banda de la Legión de Honor y otras condecoraciones extranjeras.

Bien puede decirse, sin incurrir en exageración, que el traje de la Reina Cristiana representaba una verdadera fortuna, tanta era su suntuosidad.

El delantero de la falda, de raso gris perla, llevaba en su parte inferior un volante de muselina de seda del mismo color y ambos costados iban cubiertos, desde la cintura hasta el suelo, por un soberbio encaje de plata, hecho de una pieza. El manto larguísimo, y cuyo peso debía ser extraordinario, ostentaba todo alrededor un bordado tan ancho, que pasaría de medio metro: era una guirnalda de artístico y cuajado dibujo, hecho de plata, y que se destacaba de modo admirable sobre el fondo oscuro del terciopelo gris aplomado de que estaba confeccionado el manto.

Este iba colocado de artística manera desde los hombros, y su parte alta desaparecía en la espalda, cubierta por un ancho encaje de plata, colocado a modo de berta.

El cuerpo alto, de raso gris como la falda y con mangas guarnecidas de encaje de plata, casi desaparecía en el delantero por la cantidad de hilos de enormes brillantes que S. M. llevaba, y que se recogían en el centro por joyas de las mismas piedras. Una corona soberbia de brillantes y zafiros lucía en la cabeza de la egregia señora, llevando también un velo de encaje antiguo de plata de incalculable valor y mérito.

La infanta doña María Teresa, que acompañaba a SS. MM., encantadora, con traje de raso rosa, bordado de seda verde y perlas; manto igual, grupo de flores rosas en la cabeza, velo de encaje blanco y collar de perlas.

Poco espacio y menos tiempo aún nos quedan para describir, como quisiéramos, los trajes de las damas que han acompañado a la corte.

El tono general de las *toilettes* de las señoras ha sido el blanco, como también las blancas perlas ha sido las joyas preferidas.

Citaremos, entre otras, a la dama de guardia, señora duquesa de Fernán Núñez, vestida de raso lila con manto de terciopelo morado y collar y diadema magnífica de perlas y brillantes; a la condesa de Sástag, que acompañaba a la duquesa de Fernán Núñez, y cuyo traje era también morado con encajes blancos en el delantero de la falda y cuerpo; a la condesa viuda de Torenó, vestida de azul claro bordado de plata, y a quien acompañaba la linda marquesa de Santillana, luciendo *toilette* rosa pálido, cubierto de gasa del mismo color, con idénticos adornos; a la duquesa de Santo Mauro, traje amarillo pálido, adornado de gasa, y manto del mismo tono, si bien más vivo, plumas celestes en la cabeza y hermosas joyas de brillantes y perlas; a la duquesa de San Carlos, de negro y blanco, de bordados de azabache; a la duquesa de Vilahermosa, cuya aparición causó extraordinario efecto después de su prolongado luto, y que vestía con su habitual distinción, de terciopelo negro bordado de plata, manto de lo mismo, rodeado de pluma blanca y negra, y en la cabeza una soberbia corona cerrada de perlas y brillantes, de la que pendía un velo de encaje blanco y negro;

A la duquesa de Sotomayor, de blanco con manto bordado de sedas en tonos azules y encajes; a la marquesa de Comillas, cuya esbelta figura se destacaba luciendo rico traje de raso amarillo bordado de plata, plumas amarillas en la cabeza, diadema y collar de enormes brillantes y un velo de encaje blanco, que ha llamado la atención por su extraordinaria riqueza; a la bella condesa de Villegonzalo, con lindísimo traje blanco adornado de encajes y grupos de rosas de este color; manto igual, flores en la cabeza, hermosas perlas y velo blanco de encaje; a la encantadora marquesa de la Mina, de raso blanco brochado adornado de encajes y aderezo completo de magníficas esmeraldas y brillantes.

A la princesa Pío de Saboya, también de blanco con ricos encajes, plumas blancas en la cabeza y joyas de brillantes; a la duquesa de Montellano, con elegantísima *toilette* blanca cubierta de gasa pintada en colores, figurando flores, plumas blancas en la cabeza, diadema de brillantes y hermoso collar de perlas que le cubrían el pecho; a la duquesa de Balén, de blanco con encajes y manto de terciopelo rosa adornado de gasa; y, por último, a la duquesa de la Conquista, con traje rosa, manto de terciopelo verde, plumas rosa en la cabeza y joyas de brillantes.

### En Barcelona

Barcelona 17 (2 30 tarde).

La ciudad presenta el aspecto de los días festivos.

Los edificios oficiales, mercantiles, Bancos, Circolos Mercantiles y muchas casas particulares, se hallan engalanados.

En el puerto el acorazado *Pelayo*, crucero *Río de la Plata*, cañonero *Hernán Cortés* y la mayoría de los vapores nacionales y extranjeros, se encuentran empavensados.

La recepción verificada en la Capitanía general ha estado lucidísima. Han asistido las autoridades civiles y militares, eclesiásticas, de Marina, consules y nutrida representación de la nobleza y corporaciones y bastantes particulares.

La festividad de hoy fué anunciada por una diana de las músicas de la guarnición.

El tiempo que reina, hermoso.—*Mencheta*

### En Zaragoza

Zaragoza 17 (1 35 tarde).

Con motivo de la jura del Rey, se ha verificado una gran parada militar.

En los salones se ha servido una comida extraordinaria.

El Ayuntamiento ha concedido un premio de cien pesetas a cada niño pobre que ha nacido hoy.

Preparanse iluminaciones en la ciudad. La que lucirá en el Casino de Zaragoza será espléndida y artística.

El proyecto ha sido del arquitecto señor Lafuente.—*Mencheta*.

### En Málaga

Málaga 17 (2 50 tarde).

El cuerpo consular y la colonia extranjera han visitado al gobernador civil, para cumplimentarle por la jura del Rey.

Se ha verificado una gran parada militar en el Parque, que ha estado concurridísima.

Los obreros metalúrgicos han acordado la huelga general. Piden ocho horas de trabajo.

La Guardia civil ha sido reconcentrada.—*Mencheta*.

### En Vitoria

Vitoria 17 (3 tarde).

Anoche hubo un concierto en la Plaza Nueva y fuegos artificiales en la de Toros.

Esta mañana ha recorrido la población la diana militar y se ha dicho una misa en la capilla de la Diputación.

En el salón del Instituto se ha verificado una recepción, que preside el gobernador militar.

Por la tarde ha revisado en parada a las tropas de la guarnición la autoridad militar.

Esta noche habrá iluminaciones, y mañana el Ayuntamiento dará comida extraordinaria en los salones y los cuerpos de la guarnición repartirán bonos de comida a los pobres.—*Mencheta*.

### La Cámara de Comercio de la Argentina.

La Cámara española de Comercio en la República Argentina ha dirigido al Gobierno el siguiente telegrama:

«Buenos Aires 16 (4 45 t).—La Cámara española de Comercio reitera al Gobierno su adhesión, ofrece sus respetos a S. M. el Rey y hace votos porque sea felicísimo el reinado de Alfonso XIII.—El presidente, Magdalena.—El secretario, Cartavio.»

### FOMENTO NAVAL

Por acuerdos de la Comisión ejecutiva estarán expuestos en la sala Histórica del Museo Naval (ministerio de Marina) hasta el día 25 los cuadros presentados al certamen (sección de Pintura) convocado por dicha Asociación para el día 17 del corriente, siendo la entrada pública.

El jurado que ha de calificar los trabajos lo componen los Sres. Muñoz Degraín, Menéndez Pidal, Campuzano, Maurs (don Francisco) y Ríos.

Los jurados calificadores de las otras secciones lo forman los señores siguientes: Sección de Marina.—Sra. García de la Vega, Pasquín (D. Manuel) y Mario Rubio. Sección de instrucción militar y naval.—Señores general Lazaga, La Puente y García Pérez.

Sección de cuestiones económicas.—Señores Concha Castañeda, vizconde de Campo Grande y San Escarlin (D. Eduardo) Sección de Instrucción primaria.—Señores Fernández Victoria, Mingo Vilaverde, Ballesteros y Solana.

### Manifiesto del Rey

Por Gaceta extraordinaria se ha publicado de esta tarde el importantísimo documento que insertamos a continuación:

A LA NACIÓN

Al recibir de manos de mi augusta madre los poderes constitucionales, envío desde el fondo de mi alma un saludo de cordial afecto al pueblo español.

La educación que he recibido me hace ver que desde este primer momento pesan sobre mí deberes que acepto sin vacilar, como sin vacilación alguna he jurado la Constitución

ylas leyes, consciente de cuanto encierra el compromiso solemnemente contraído ante Dios y ante la nación.

Ciertamente, fáltame para la grave misión que me está confiada las lecciones de la experiencia; pero mi deseo de responder a las aspiraciones del país y mi propósito de vivir en perpétuo contacto con mi pueblo son tan grandes, que espero recibir de su inspiración lo que el tiempo habría de tardar en enseñarme.

Pido, pues, a todos los españoles me oforguen su confianza: en cambio yo les aseguro mi devoción completa a sus intereses y mi resolución inquebrantable de consagrar todos los momentos de mi vida al bien del país.

Aunque la Constitución señale los límites dentro de los cuales ha de ejercitarse el poder real, no los pone a los deberes del Monarca, ni aunque aquellos pudieran excusarse no lo permitiría mi deseo de conocer las necesidades de todas las clases de la sociedad y de aplicar por entero mis facultades al bien de aquellos cuya defensa y cuyo bienestar me están encomendados por la Providencia.

Si ésta me ayuda, si el pueblo español mantiene la adhesión que ha acompañado a mi augusta madre durante la Regencia, abriga la confianza de mostrar a todos los españoles que más que el primero en la jerarquía, he de serlo en la devoción a la patria y en la incansable atención a cuanto pueda contribuir a la paz, a la grandeza y a la felicidad de la nación española.

17 de Mayo de 1902.

### Alfonso.

#### El viaje de Loubet

San Petersburgo 17.—L'obra la navegación, gracias a la subida de la temperatura, que ha liquidado el hielo, el presidente de la República francesa podrá desembarcar en Cronstadt.

#### El Sr. Salvador

Continúa avanzando en su mejoría nuestro estimado amigo D. Amós Salvador.

### Balace del día

Como de los pormenores de la jura del Rey y de la ovación sincera y entusiasta de que ha sido objeto, nos ocupamos extensamente por separado, en ésta sólo sío hemos de decir, como síntesis del suceso del día, que el Rey ha producido excelente impresión en el público, siendo fácil advertir a las personas que de cerca le han visto en el Congreso, que el joven Monarca es de carácter abierto, de fisonomía viva é inteligente y con un aspecto de bondad que desde luego le hacen en extremo simpático.

La recepción en el Congreso, no hay para qué decir que ha sido, como se esperaba, altamente fervorosa, contribuyendo a hacerla más expresiva el rumor que había llegado a la Cámara, del atentado ó incidente de que hablamos por separado.

La ovación en las calles ha sido también sumamente entusiasta, ofreciendo toda la carrera una animación como jamás se ha visto en Madrid, siendo nota principal de toda la fiesta el buen espíritu con que la opinión saluda el principio del nuevo reinado.

Ha sido también una importante del día, la carta en que la Reina, al donohir sus poderes, da gracias al pueblo español, por ser un documento no sólo hermoso por su estilo y sobriedad, sino por los nobles sentimientos que expresa.

También el Mensaje del Rey a la nación ha merecido, justos elogios, especialmente por el propósito del Rey de vivir en íntima comunicación con su pueblo.

#### El Te Deum en San Francisco

El resultado de imponente solemnidad y admirablemente dispuesto por el orden que ha reinado.

#### Después del Te Deum en San Francisco

Después del *Te Deum* en San Francisco, los ministros se dirigieron a Palacio, presentando el Sr. Sagasta su dimisión y la de todo el Gobierno.

#### El Rey otorgó desde luego su confianza al Sr. Sagasta, y a poco firmó los decretos nombrándole presidente del Consejo y confirmando en sus cargos a los actuales ministros.

Después de estos decretos firmó el de indulto general y el de computación de todas las penas de muerte con expediente terminado.

También ha firmado un decreto confirmando a su augusta madre los honores de Reina consorte.

Por último, firmó los nombramientos del cuarto militar, que ayer anticipamos.

Esta noche, segunda día de iluminación y función gratuita en el teatro Español.

Mañana, además de los festejos anunciados, habrá topos por mañana y tarde, sin duda para que la gente concluya de hartarse de semejante fiesta.

#### Puntillas y bordados

Señores de nuestra ciudad, en las fotos, al godones, pañuelos, faldones y tras de color; agujas, alfileres y cantidad de artículos a cual más indispensables.

ALMACÉN Pontones 1 bis

